

La Vega del Segura

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGIÓN

Administración

CALLE DE HOSTALES.
No se publica los días festivos.
Anuncios, según tarifa.

DIRECTOR

Don Antonio Pescetto Balaguer

Precios de suscripción

En Orihuela un mes. 1 pta.
En los demás puntos un trimestre. 3 50
PAGO ANTICIPADO.

TARIFA DE ANUNCIOS

La línea	Una vez	Semana	Quincena	Un mes.
En 1. ^a «	0'25 pesetas	1'00 pesetas	2'25 pesetas	4'00 pesetas
En 2. ^a «	0'20 «	0,50 «	2,00 «	2'00 «
En 3. ^a «	0'10 «	0'30 «	1,50 «	3'00 «

ESQUELAS MORTUORIAS

Toda la primera plana, 25 ptas.; Media, 15 id.; a dos columnas, 10 id.; á 6 una
En tercera plana, á dos columnas, 8 ptas.; á una 6.
Toda la cuarta plana, 15 ptas., Media, 8 id.; á dos columnas 6 id.; á una 4.
Comunicados y todo lo del cuerpo del periódico á precios convencionales.
Con arreglo al impuesto de timbre, cada anunciante satisfará diez céntimos por cada inserción.

Los pagos se harán por adelantado

EL DESCANSO DOMINICAL

Qué espectáculo tan bello el de todo un pueblo que se reúne para cumplir con los deberes del culto y para la celebración de los grandes aniversarios! Semejante espectáculo no puede dejar de agradar á todos los hombres; ninguna nación se cansará jamás de él.

«El aspecto de una población rural, congregada como una sola familia por la voz de su pastor, y postrada en el silencio del recogimiento ante la majestad invisible de Dios, es tierno y sublime y conmoverá siempre el corazón del labrador: el domingo es más benévolo, más amante, más amable, más sensible al honor de su aldea, y más identificado con los intereses de su municipio.

«El domingo es el día en que triunfan las hijas y las madres. Brillando de salud y de juventud, satisfecha del testimonio de su conciencia, retenida en la Misa parroquial entre todas sus compañeras, ¿qué aldea no ha sentido una vez en su vida la más amable, la más

diligente y la más juiciosa? ¿Qué mujer deja en el día del domingo de dar á su hogar un cierto aire de fiesta y hasta de lujo, y no recibe con mejor semblante y con más agasajo á los amigos de su esposo?

«La alegría del domingo se refleja en todos los objetos: los dolores parecen menos agudos, menos amargas las memorias, el corazón enfermo se encuentra inundado de una dulzura misteriosa. Los sentimientos se levantan y se depuran: los esposos se tratan con ternura más viva y más respetuosa; el amor maternal se exalta; la piedad de los hijos se inclina con más docilidad á la tierra solicitud de las madres.

«El criado se siente más fiel y más obediente; el amo más benévolo, menos duro; el aldeano y el obrero, atormentados por un vago deseo de igualdad, están más contentos con su suerte. En todas las condiciones el hombre recobra su dignidad y reconoce que su nobleza y su destino son muy altos para que pueda degradarle y envilecerle la distinción de rangos.

«El domingo es cuando el carácter del sacerdote en lo que tiene

de conciliador y de apostólico, brilla en todo su esplendor.

«La visita del Párroco es la alegría de la familia campesina. ¡Cuántos enfermos aliviados! ¡Cuántos pobres socorridos! ¡Cuántas desdichadas aminoradas! ¡Cuántos enemigos reconciliados, y cuántos esposos reunidos por la mediación del cura! Y sin embargo el cura, sobre todo en los campos, no tiene mucho tiempo de que disponer: necesita coger las ocasiones al vuelo; el domingo sus deberes se multiplican y sus obras fructifican; el domingo es cuando averigua todo el bien que puede hacer.

«Me atrevo á decir que con el olvido del domingo se ha extinguido en el alma de nuestros versificadores la última chispa de fuego poético. Se ha dicho con verdad: «Sin religión no hay poesía;» y aún puede añadirse: «Sin culto y sin fiestas no hay religión.»

«Conservemos, restauremos la solemnidad tan eminentemente social del domingo, si no como objeto de disciplina eclesiástica, como institución conservadora de las costumbres, manantial de espíritu público, garantía del orden y de la libertad. En la observación del domingo se encuentra el principio más fecundo de nuestro progreso futuro.»

¿Quién pensarán nuestros lectores que ha escrito eso? ¿Quizá un Santo Padre? ¿Quizá uno de nuestros más redomados clericales?

Pues no, siro el gran revolucionario Proudhon, y el libro en que consignó tales verdades, le fué premiado en un Certamen literario de la Academia de Besancon.

X.

Menudencias

Por Lucifer, *Cascajales*
tus dichos tienen malicia;
¿es malo pedir justicia
que no dáis los liberales?
¿Porqué Junta de Hacendados
nos sacas á relucir,
cuando fué, por bien decir,
de tus mejores bocados?
¿A qué nombras á «La Vega»
hablando de afirmaciones,
que fueron imputaciones
publicadas por entrega?

Si tú ves seguramente
para Pescetto algún cargo,
es por fiebre con recargo
de mandar eternamente.

Y eso prueba á maravilla
según das á conocer,
que el telegrama de ayer
será cosa no sencilla.

Y que hiera, ¡voto á tall!
aunque pienses lo contrario,
á un partido estafalario
y á un cacique liberal.

(Como muestre tanto afán,
y en ver los cargos insista,
el hombre de mala vista
quizás muchos le diran)

No porque otorgues frescura
de tu frescura sin par,
nos vamos á acoquinar
sumidos en amargura.

Tú conoces, *Cascajales*,
que fuera gran heroísmo,
ser mártir del caciquismo
origen de tantos males.

Cese, pues, tu adulación,
y nunca pierdas el tino:
¡por tener un mal destino
es mucha la obligación!

Nestali.

CUENTO DIARIO

EL BANQUETE DEL BOTICARIO

II.

(Continuación)

De aquí que, siendo el paseo de que vengo hablando una especie de aperitivo, la conversación dominante era la que de lejos ó de cerca tuviere relación con la comida.

¡Qué de disquiciones acerca de los setenta y siete guisos diferentes que admiten las patatas! ¡Qué de discursos y de rectificaciones, y de aclaraciones sobre la manera de hacer el chocolate? Si ha de ser con agua ó con leche; si ha de hervir tres veces; si el molinillo ha de funcionar mucho ó poco; en fin, un asunto de estos bastaba, y á veces sobraba, para los setenta minutos empleados en el paseo.

El que de ordinario llevaba la voz cantante era el boticario, que además de tener una cocinera como pocas, según él aseguraba, entendía de todo lo concerniente á la cocina; pues con la misma limpieza que preparaba un jarabe de ruibarbo, espumaba un puchero, y lo mismo se lucía en la confección de unas pildoras que en la preparación de un flan.

Este buen señor, tras de hacerles los dientes agua á sus amigos con sus descripciones gastronómicas, que hasta parecía que exhalaban el delicioso tufillo propio de un buen guiso, y de añadir como postdata un canto á las disposiciones que para la ciencia culinaria (no quería entender que el guisar fuera arte) tenía su cocinera, tras de todo esto, repito, cuantas veces llegaba á la puerta de su casa, primera de la que habitaban los pasantes, se dirigía á todos diciéndoles:

—Si gustan Vds. subir comeremos juntos.

Las contestaciones de costumbre en tales casos eran las que diariamente se oían junto al portal de la casa del farmacéutico, y seguían su camino los restantes, que iban poco á poco quedando en su respectivo domicilio.

Por verídico se cuenta que mas de uno de aquellos gastrónomos encontraba en ocasiones mala la comida esmeradamente preparada en su casa, sin otra causa que las ponderaciones que de la suya había hecho el boticario; y se afirmaba también que en casa del al-

calde hubo en cierto día un disgusto gordo, que cortó la alcaldesa con estas terribles palabras

—Pues vete á la botica y que te den solimán.

III.

No se sabe si fué debido á esto ó á otra causa; pero lo exacto es que cierta mañana, puestos de acuerdo los compañeros del boticario, en el punto y hora que éste, según su diaria costumbre, les invitaba á subir á su casa para comer juntos, dijo el alcalde:

—Hombre será cosa de probar esos guisos de que tanto nos habla usted.

—Efectivamente, —añadió el secretario, que siempre era eco del alcalde... cuando le convenia.

—Pues suban Vds. ya si comeremos juntos siquiera un vez, —repuso muy fresco el boticario.

Subieron en efecto, todos; condujoles el farmacéutico á la sala, y haciéndoles sentar, les dijo:

—Permitirme Vds. que me retire un momento á dar órdenes.

—Si, si, váyase V., —le respondieron, abailados.

Retiróse el hombre, fuese derecho á la cocina, y allí se encontró á su mujer dada al diantre.

—¿Sabes lo que has hecho? ¿No comprendes el compromiso en que me pones? preguntó la señora en tono airado.

—No te apures mujer que todo está arreglado, —repuso el boticario, y bajando la voz y sonriendo se dijo al oído de su mujer unas palabras y se volvió hacia la sala, mientras la boticaria se mordía el pañuelo para no soltar una carcajada estrepitosa.

Entretanto los comensales hacían calendarios sobre el futuro banquete, celebrando de antemano el aprieto en que le habían puesto al improvisado anfitrión; pero éste se presentó tan risueño como siempre, ofreció un cigarrillo á cada uno y dijo:

—La espera será cuestión de media hora poco más, porque algo se necesita para improvisar una comida que no desmerezca de los que honran mi casa.

—Eso es lo menos respondió el alcalde.

—La verdad sea dicha, —apuntó el secretario, —que aunque tardasen una hora en servirnos podía decirse que había en esta casa magos; pues solo por arte mágica se concibe que en tan breve espacio de tiempo se disponga una comida para tanta gente.

—Y de tan excelente apetito,

añadió el juez.

Por este cauce fueron todos los demás, y á pesar de que faltaba poco para que el reloj marcase la una cuando pasaron al comedor á todos les pareció brevísima la espera.

IV.

¡Bien se refocilaron los señores aquellos! Allí hubo de todo, y tanta variedad y abundancia tal de platos se sirvieron, que el secretario creyó conveniente parangonar aquel banquete con las bodas de Camacho. No sabían cómo expresar su admiración, su asombro, el grado de estupefacción á que habían llegado, y el anfitrión, siempre sonriente, respondía:

—Cuando se cuenta con los elementos de que yo dispongo, desengañense Vds., todo es fácil y hacedero.

Concluyóse por fin aquella interminable comida; descansaron los gastrónomos, y al cabo se retiraron á sus casas dispuestos á demostrar á sus respectivas familias que todo era miseria y pequeñez al lado de la mesa del boticario. pero si los hombres iban con tales disposiciones, las mujeres les esperaban con otras bien distintas, y hubo en cada casa un liberio más que regular.

Porque hay que decirlo ya. El sagaz boticario estaba prevenido para aquel caso; más aún lo esperaba; y al ver su habitación invadida no hizo otra cosa que disponer que la muchacha de la casa y el muchacho de la botica corriesen á los respectivos domicilios de los invitados en busca de la comida de cada cual.

—De parte del señorito que mandé V. la comida á casa de mi amo, porque va á comer allí con otros señores. Este era el recaíto que llevaban los sirvientes, recaídos que sabía á las amas á rejalgar; más por no pasar plaza de miserables, en calidad y cantidad enviaron cuanto pedían, aunque en la casa se quedaran sin nada. De aquí que al ver luego á los hombres, faltó poco para que los arañasen; porque aquel escopetazo les puso en tales aprietos, que no era fácil los olvidasen tan pronto.

Cuando los chasqueados comensales cambiaron impresiones respecto al asunto, acordaron pedirle cuentas al anfitrión; pero éste, con la sonrisa de siempre, les dijo:

—Recuerdan Vds. que yo nunca les invité á otra cosa que subir á mi casa, en donde comeríamos

juntos, y juntos hemos comido.

Los burlados se rieron grandemente de la ocurrencia, y desde entonces, cuando en Villarroca le convidaban á uno: siempre respondía el invitado:

—¿Será como el convite del boticario?

Enrique de Olea.

INFORMACION

Acaba de llegar el acreditado y conocido turroneo Antonio García, que se hospeda en la posada de Buena vista, y en la Soledad, esquina de la casa de Pourtau, el cual como de antiguo ofrece á sus numerosos parroquianos y al público en general, los ricos turroneos de Jijona, nieve, yema, duro de almendra y alegría, imperial, pastelillos, dulces secos, anises, piñones, peladillas; todo á precios sumamente baratísimos.

No habiendo tenido efecto la primera y segunda subasta celebradas para la enajenación del aprovechamiento de «cuatrocientos» hectáreas de leñas bajas del monte denominado «Mingo», que el Estado posee en el término municipal de Denia, se anuncia una tercera subasta del citado producto para el día 30 del presente mes, á las diez de su mañana. Esta subasta se celebrará bajo la presidencia del alcalde de dicha ciudad con una rebaja de 25 por 100 de la tasación primitiva.

En el ayuntamiento de Alcalá tendrán efecto el día 28 del actual las subastas para el arriendo de los arbitrios de pesas y medidas y puestos públicos para el próximo año 1905 bajo los tipos de 75 y 125 pesetas respectivamente.

El día 28 del actual tendrán lugar en el ayuntamiento de Alcoy, por medio de pliegos cerrados las subastas de los arbitrios municipales siguientes:

Lonjas y puestos públicos: fianza definitiva 3.600 pesetas.

Mercados de granos y harinas: fianza definitiva 175 pesetas.

Pesas y balanzas por menor: fianza definitiva 315 pesetas.

Pesas y balanzas por mayor: fianza definitiva 175 pesetas.

Pescadería pública: fianza definitiva 400 pesetas.

El plazo de duración de dichos contratos será de dos años á contar del primero de enero de 1905.

Se ha dictado una real orden por el ministerio de Hacienda, dando reglas para la exposición de timbres de Correos y Telégrafos en todas las dependencias de estos ramos que lo estime conveniente la Dirección.

No habiendo tenido efecto la cuarta subasta celebrada para la enajenación del aprovechamiento de pastos del mon-

SERVICIO TELEGRAFICO

DE

La Vega del Segura

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN MADRID)

te denominado «La Cantera,» que el Estado posee en el término municipal de Novelda, se anuncia una quinta subasta del citado producto durante tres días ó sean el 29, 30 y 31 del presente mes. Esta subasta se celebrará bajo la presidencia del Alcalde de dicha ciudad con una rebaja del 70 por 100 de la tasación primitiva.

Malas pascuas esperan á los pobres empleados del municipio si no se les paga alguna de las mensualidades atrasadas que se les adeudan.

No reparando en sacrificios y deseando corresponder al favor que el público nos dispensa, hemos organizado un servicio de «Telegramas urgentes» que hoy damos á nuestros suscriptores, con los premios mayores de la lotería.

Mañana como de costumbre, predicará en nuestra santa iglesia catedral, el sermón llamado de la Calenda, que este año está á cargo del seminarista interno alumno de tercer año de latín D. José Castillo Aguilar, natural de Crevillente.

Los religiosos franciscanos de esta ciudad celebraron anoche una solemne velada literario musical en su convento de Santa Ana en honor de la Inmaculada.

Ya comienza nuestro municipio á tocar los resultados de su desatentado empeño de elevar los impuestos á tipos que es materialmente imposible que puedan ser cobrados.

Anteayer se verificó en las casas consistoriales la subasta del rastro y pesos de uso voluntario, que son los dos impuestos que han sufrido aumento, y ambas subastas resultaron desiertas.

Habrán pues con arreglo á ley de salir á nueva subasta por tipo menor, y entonces, si hay postor, resultará que el consumidor es gravado de modo excesivo y al ayuntamiento no le saldrá la cuenta puesto que no recaudará la cantidad presupuesta.

Y.... ande el movimiento.

FOLLETO DE «LA VEGA DEL SEGURA»

(14)

LOACES

Estudio biográfico-histórico, premiado en los juegos florales de Orihuela en 1900.

(Continuación)

vicios á su patria como asesor del Consejo de la Ciudad. Despues y en poco tiempo fué dos veces comisionado para ir á la Corte á negociar asuntos de interés para Orihuela; la primera en las Cortes convocadas por el Rey en Valencia la segunda como mensajero á cerca del Rey en su Corte de Valladolid. Más tarde, le encontramos ayudando al Pabodre de esta Catedral, (enviado por la Ciudad á las Cortes de Monzón) para la favorable resolución de los interesantes asuntos que le habían sido confiados. Y es de exponer que así como esta vez consta por

PREMIOS MAYORES DE LA LOTERIA

Telegramas Urgentes

Madrid 23, (10'15.--10'20.--10'45.--11'--11'20.--11'45.--11'50.--12'10.--12'20.--12,30.--12'35 y 12'45.)

PREMIADOS

Con 5.000.000 de ptas

15462

VALENCIA

Con 3.000.000 de ptas.
39,851 Barcelona

Con 2.000.000 de ptas.
34,704 Badajoz

Con 1.000.000 de ptas.
22,954 Málaga

Con 500.000 ptas.
6792 Bilbao

Con 250.000
2641 Madrid

Con 100.000 ptas.

18'003 Madrid
490 Madrid
39'345 Barcelona

Con 90.000 ptas.

25'506 Madrid
29.039 Madrid
31.949 Burgos

Con 80.000 ptas.

19463 Madrid
22.100 Barcelona
19.281 Madrid
12.934 Madrid

Con 70.000 ptas.

10826 Sevilla
19.445 Valencia

4905 Cartagena
680 Barcelona
26.083 Madrid
14.643 Coruña

Con 60.000 ptas.

38.807 Valladolid
704 Málaga
5,045 Sevilla
23,507 Sevilla
14'837 Madrid

21'890 Santiago
37.654 Barcelona
25.204 Barcelona

Con 50.000 ptas.

6537 Madrid
36,124 Madrid
82 Madrid

15.712 Mieres
9683 Huelva

28.856 Madrid
37.351 Barcelona
31,885 Valencia
6777 Badajoz
7959 Madrid

Dos aproximaciones de 35'000 pesetas para los números 15'461 y 15463.

Otras dos aproximaciones de 30'000 para los números 39'850 y 39'852.

Otras dos aproximaciones de 20000 pesetas para los números 34'703 y 34'705.

Otras dos aproximaciones de 15'500 pesetas para los números 22'953 y 22'955.

MARTINEZ ALBACETE

Imprenta de Luis Zerón.

documento indubitable que apoyaba con todo su valer á los enviados de Orihuela acerca del Rey, hacia lo mismo en cuantas veces ocasión se le presentase, puesto que su cariño á Orihuela era tal, que ocupando los elevados cargos que desempeñó y no obstante las dificultades que oponian las vias de comunicación y medios de locomoción de la época en que él vivía, y las molestias por estas causas consiguientes á su largo viaje, emprendióle varias veces para visitar á su querida Orihuela.

Al pensar en fundar un Colegio, el nombre de su patria fué desde luego unido á este pensamiento. Orihuela fué la ciudad elegida para establecer su fundación, en la que según asegura Martín de Viciano que escribía en aquel tiempo gastó más de ochenta mil duros, dejándole además las pingües rentas que en otra parte de esta memoria dejamos indicadas.

Y que al fundar el Colegio referido pensaba cuando menos tanto en Orihue-

la á la que favoreció, como en la orden religiosa á quien le donaba, se demuestra porque en sus capítulos de su fundación, hace mención especial de ciertos y determinados casos en que los hospitales de esta ciudad, tenían derecho á parte de las rentas del antedicho Colegio. Y al morir, en el instante supremo en que iba á abandonar para siempre el mundo de los vivos, voló también su pensamiento á Orihuela y deseando hacerle una última y perdurable visita ordenó que fuesen trasportados á ella sus restos y que se les diese sepultura en la joya que le legaba, en su Colegio de Predicadores.

Aun despues de muerto sigue Orihuela recibiendo favores, honras y premienencias debidas al Patriarca, puesto que por cariño á él solamente y en obsequio á su memoria, convirtió Pio V el Colegio que fundara en Universidad Literaria, debiendo por tanto nuestra ciudad á Loaces la erección de un centro de enseñanza que tanto enalteció, y de que

tan provechosos frutos sacaron luego sus hijos.

Varón virtuoso y justo, pudo al morir hacer la manifestación hermosísima de que «no se acordaba haber sentenciado jamás a nadie contra lo que su conciencia le dictaba ser de justicia, sin moverle para ello amor, temor ni pasión alguna» que como dice muy bien Montesinos, fué verdaderamente mucha para quien tantos años había sido Juez y Prelado.

Este fué Loaces, y cuando él invirtió toda su fortuna en legar á Orihuela un monumento que hiciese perdurable su memoria, esta ciudad ha tenido durante muchos años en el mayor olvido á tan preclaro hijo, y aun en la actualidad, una lápida dando su nombre á una calle, es todo lo que la patria agradecida ha dedicado al ilustre fundador.



SECCION DE ANUNCIOS

LA VEGA DEL SEGURA

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGION

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS MENOS LOS FESTIVOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Orihuela, un mes, 1 peseta.—Fuera, un trimestre 3.50 id.—Anuncios y reclamos, según tarifa.
(Los pagos son anticipados)

AVISO

En la imprenta donde se imprime este periódico, establecida en la calle de Hostales, número 1, se hacen toda clase de trabajos á precios económicos, con prontitud y esmero.

Sección de Anuncios.
En Orihuela, un mes, 1 peseta.—Fuera, un trimestre 3.50 id.—Anuncios y reclamos, según tarifa.
(Los pagos son anticipados)

En la imprenta donde se imprime este periódico, establecida en la calle de Hostales, número 1, se hacen toda clase de trabajos á precios económicos, con prontitud y esmero.

documentos indubiables que apoya con
toda su valer á los señores de Orihuela.
La corte del Rey, hacia lo mismo, en
cuatro veces ocasion, etc. presenciamos
puesto que se cambio á Orihuela en el
que ocupando los elevados cargos que
descargar y no obstante las dificultades
de las que opacian las vistas de comision
de los señores de Orihuela y las molestias
de estas causas correspondientes á su cargo
siempre en Orihuela.

Estudio de Orihuela, Orihuela.
de en las pagas, fechas de Orihuela
1000